

TURISMO RELIGIOSO CON OLOR A GUAYABA: SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

J. Jesús López García¹

Maria del Sol Blandina Rosales Reyes²

Resumen:

Calvillo, Aguascalientes, México, dedicado al cultivo de la guayaba, resalta por sus variedades turísticas: arquitectura civil y religiosa, gastronomía y paisajes naturales. De la primera, llaman la atención dos fincas: la Parroquia del Señor del Salitre y el Santuario de la Virgen de Guadalupe. Si bien es cierto, la Parroquia atrae múltiples feligreses, el Santuario se ha convertido en un referente turístico religioso. El estado de la cuestión en la arquitectura con reminiscencias formales góticas en los niveles internacional, nacional y local, tiene enfoques de la Geografía, Historia Regional, Historia de la Arquitectura, Teología e Historia del Arte. El objetivo del trabajo es explicar la importancia de la Parroquia desde un enfoque arquitectónico turístico religioso.

Metodológicamente, la investigación forma parte de una tesis de doctorado que se desprende de un estudio de largo aliento sobre arquitectura de los siglos XIX y XX en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Primeros resultados: De los 33 edificios con características formales góticas identificados en el estado, el Santuario dedicado a la Virgen de Guadalupe (1945) es el ejemplo más acabado. A partir de la planta de cruz latina tradicional, con una apuntada cúpula en su transepto, hace gala de la fachada y de dos torres para sus campanarios con una adecuación local ecléctica a las convenciones del gótico.

Arcos ojivales con elementos lobulados, el ajimez del coro, pilastras que simulan los haces de columnas, arcos conopiales, y los chapiteles que se erigen sobre el perfil del templo con un característico olor a guayaba.

Palabras clave: Arquitectura, Turismo, Religión, Guayaba, Cultura

¹ Universidad Autónoma de Aguascalientes. jesus.lopez@edu.uaa.mx Autor para correspondencia

² Universidad Autónoma de Aguascalientes. solwokey@gmail.com

RELIGIOUS TOURISM WITH THE SMELL OF GUAVA: SANCTUARY OF OUR LADY OF GUADALUPE

Abstract:

Calvillo, Aguascalientes, México, dedicated to the cultivation of guava, stands out for its tourist varieties: civil and religious architecture, gastronomy, and natural landscapes. Of the first, two farms draw attention: the Parish of the Lord of Salitre and the Sanctuary of the Virgin of Guadalupe. While it is true the Parish attracts many parishioners, the Sanctuary has become a religious tourist reference. The state of the art in architecture with formal Gothic reminiscences at the international, national, and local levels has approaches from Geography, Regional History, History of Architecture, Theology, and History of Art. The objective of the work is to explain the importance of the Parish from a religious tourist architectural approach.

Methodologically, the research is part of a doctoral thesis that arises from a long-term study of architecture of the 19th and 20th centuries at the Autonomous University of Aguascalientes.

First results: Of the 33 buildings with formal Gothic characteristics identified in the state, the Sanctuary dedicated to the Virgin of Guadalupe (1945) is the most finished example. Starting from the traditional Latin cross plan, with a pointed dome in its transept, it boasts the façade and two towers for its bell towers with an eclectic local adaptation to Gothic conventions.

Pointed arches with lobed elements, the choir mullion, pilasters that simulate the bundles of columns, ogee arches, and the spires that stand on the profile of the temple with a characteristic smell of guava.

Keywords: Architecture, Tourism, Religion, Guava, Culture

1. INTRODUCCIÓN

Actualmente desarrollamos el tema *Continuidad arquitectónica moderna en Aguascalientes. Segunda mitad del siglo XX. 1950-1962*, y de forma paralela, también incidimos, en este caso, con la tesis de doctorado que versa sobre el renacimiento gótico en el estado aguascalentense, ambos correspondientes a la Línea de Investigaciones Históricas en Arquitectura y Urbanismo, del Cuerpo Académico de Estudios Arquitectónico-Urbanos (CAEAU), insertos en un proyecto de amplio plazo acerca de la arquitectura producida durante los siglos XIX y XX en el Departamento de Arquitectura del Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. En el territorio de Aguascalientes se identificaron 33 obras con características formales góticas, particularmente en Calvillo, se ubica el Santuario dedicado a la Virgen de Guadalupe (1945), cuyo estudio es el propósito de este artículo.

La fundación de esta villa, según Topete del Valle (Topete, 1973: p. 22), fue a causa del auto proporcionado por el sacerdote Señor Canónigo y Dr. don Manuel Colón de Larreategui, gobernador de la Mitra de Guadalajara, erigiendo la Parroquia de San José de Huejúcar, en el Valle

de la análoga denominación oficial desde el 18 de noviembre de 1771, que hasta ese momento pertenecía a Tabasco, Zac. Ya en el siglo XIX, particularmente a partir de 1825, se le conocerá como Calvillo, retomándose el apellido de don José Calvillo Jiménez, propietario de las tierras de la Hacienda de San Nicolás, que cedió para la instauración del nuevo Curato, por estar el lugar “... más amplio y seguro, pegado al río y protegido por la parte baja de la Sierra del Laurel, siendo un espacio bastante amplio para su trazo, con todos los requerimientos necesarios, no sin antes enfrentar dificultades en la traza del pueblo y la distribución de los solares”. (Santos, 2020: p. 19). Ver Figura 1.

Figura 1. Línea del tiempo de la historia de Calvillo



Fuente: María del Sol Blandina Rosales Reyes fotografiada en el Nuevo Museo Nacional de los Pueblos Mágicos (MUNPUMA)

A decir de Rodrigo A. Espinosa, Calvillo fue “...declarada Villa en 1771, cabecera de la Municipalidad y del Partido de su propio nombre—que, con Rincón de Romos, llegó a ser la cabecera de un Partido zacatecano—está situada a 59 kilómetros al O. de la capital del Estado, en medio de huertas de naranjos, limos, limoneros y garambullos, rodeada de cañaverales y de viñedos que producen estos últimos excelentes vinos...” (Espinosa, 1900: p. 106), esto en 1900. Con el paso de los años, las fértiles tierras ofrecerían de un modo silvestre el desarrollo de los guayabos en los albores del siglo XX, dada la localización de éstos en la margen del arroyo en donde corría el agua proveniente de la presa de Malpaso.

Al darse cuenta de la exquisitez del producto inmediatamente se dieron a la tarea de plantar más, proliferando los guayabos. Para 1930, las huertas eran una realidad, consolidándose hacia 1950 las de Los Adobes “...cuya fruta hasta la fecha tiene fama de muy buena calidad...destacando por su apariencia una guayaba blanca de consistencia dura que se dibuja muy chapeteada...con colores rosados y rojizos...por eso, podemos decir que Calvillo sigue siendo la Capital mundial de la guayaba, porque ninguna se le compara en calidad y sabor, emblema de Calvillo, orgullo de Aguascalientes y patrimonio de nuestra tierra”. (Hernández, 2017: p. 125).

La importancia de este fruto es tal que don Eligio Hernández Díaz -lugareño- menciona “Somos hijos de la guayaba”. (Silva: 2022: p. 30). Dentro de las festividades populares del lugar

se encuentra la feria de la guayaba, fiesta del Señor del Salitre, Fiesta de Ojo Caliente y del Refugio además de los paseos dominicales por los plantíos de guayaba. (Muñoz, 1996: 45). A pesar del auge de los plantíos de guayaba, durante los años 90 del siglo XX, las devastadoras heladas que azotaron la región calvillense trajeron como consecuencia una gran crisis, lo que trajo como consecuencia que la comunidad buscara opciones de vida, en este caso, inicialmente múltiples oriundos vieron como una salida el trasladarse a Estados Unidos de Norteamérica para buscar oportunidades laborales; otra alternativa fue la plantación de diversos árboles frutales que les permitieran el aprovechamiento de las tierras, decantándose por el nopal, aguacate, jitomate y durazno, entre otros.

Sin embargo estas actividades solamente significaron un paliativo a las condiciones imperantes después de la década de 1990, por lo que optaron por aprovechar los atractivos turísticos, incluso con el nombramiento de Pueblo Mágico en noviembre de 2012, se potenciaron aquéllos, dentro de los cuales podemos mencionar sus fincas y calles, como el templo del Señor del Salitre, la Plaza Principal, El Parián, la Presidencia Municipal, la Calle de las Graditas, así como las exquisiteces culinarias como la birria de borrego, las carnitas de puerco, los panes tradicionales como las empanadas, encaneladas y los “chamucos”; la nieve de “garrafa”, dulces, mole y pastel de guayaba, las pinturas rupestres del Tepozán, los bellos paisajes del Valle de Huejúcar y por supuesto, el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en el rubro de turismo arquitectónico-religioso.

1.1. Desde la antigua Villa de Huejúcar hasta el municipio de Calvillo

Los primeros asentamientos fueron de indios nahuas en terrenos conocidos como el Salitre y Salitrillo, estos ejidos desde 1665 fueron reconocidos por el Virrey de Leyva. Sin embargo, más tarde el español López de Nava los arrojó y ocupó sus tierras. (Muñoz, 1996: p. 44).

Las villas de origen criollo fueron fundaciones comunes en la región de los ahora llamados Altos de Jalisco, y en las zonas aledañas que actualmente conforman el sur y sureste del estado de Aguascalientes y la parte sur este del estado de Zacatecas. Se constituyeron así, poblaciones más o menos homogéneas, asentadas en un altiplano interrumpido por ligeros escollos, siendo uno de éstos, el origen de la Villa, cuyo curato y título de villa fueron establecidos en el siglo XVIII, aprovechando las tierras donadas por don José Calvillo Jiménez, quien fue parte de la élite terrateniente de su época. La población del sitio, “...conocida como el Valle del Huejúcar, más tarde Calvillo. Un grupo de criollos y mestizos adquirieron de la Corona unos cuantos sitios de ganada menor que se repartieron todos los nuevos colonos, constituyendo una floreciente población de pequeños y prósperos agricultores, libres de servicios y ataduras”. (Rojas, S/F: pp. 8 y 9).

De esta manera, la Villa de Huajúcar fue desde ese momento, un sitio diferenciado por su geografía y por su población que realmente es similar étnica e idiosincráticamente, a los pobladores de los Altos del estado de Jalisco. El asentamiento tuvo una economía agrícola desde sus inicios; lo mismo sucedió en otros puntos del estado de Aguascalientes, más en el caso de Calvillo si bien su suelo no es el más apto para la agricultura, si lo es su clima casi tropical, a diferencia del semi árido presente en grandes extensiones de la entidad, lo que ha favorecido a lo largo de su existencia a la plantación de árboles frutales, desde donde se desprende el cultivo de una fruta no nativa del sitio, la guayaba, que sin embargo, arraigó a tal grado en la región que su presencia es casi ineludible al hablar de Calvillo. Esta labor además se convirtió para el estado en uno de sus más

famosos productos, vía precisamente Calvillo; para el resto de la entidad, la agricultura no es una actividad económica de calado fuerte, pero para este sitio ha representado una de sus principales marcas de identidad, lo que además se distingue como uno de los resultados tangibles de una geografía bien diferenciada respecto a la del resto del estado.

1.2. Desde la producción agrícola hasta el Pueblo Mágico

Su clima benigno y la adopción de una labor que con el tiempo se convirtió en emblemático, incluso la imagen de este fruto, se encuentra en el diseño del escudo de armas del municipio. Se acompañaron con un pueblo de apariencia amable, con algunas fincas religiosas, la mayoría, de ciertos calados arquitectónico y artístico, merced a la sencilla bonanza agrícola y también comercial.

El paisaje regional además provee al lugar de un marco generoso para una imagen urbana cálida y agradable, de ahí que en 2012 se declarase a Calvillo como Pueblo Mágico, que según la Secretaría de Turismo establece como “...una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin MAGIA que emana en cada una de sus manifestaciones socioculturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico. [Que]... siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros”. (López y Valverde, 2018: p. 13).

Una distinción de la Federación Mexicana otorgada por la SECTUR, estableciéndose para brindar protección a los legados arquitectónico y urbano, a las tradiciones y costumbres del lugar, y como un sistema de apoyo a los sitios declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, que en México se encuentran en un vasto catálogo. Elementos singulares en la plaza principal son el quiosco, fuente y la vegetación, además de los múltiples inmuebles con una tipología y apariencia tradicionales, y por supuesto la Parroquia. *Ver Figura 2.*

Figura 2. Plaza Principal y la Parroquia



Fuente: J. Jesús López García

Calvillo, ya “pueblo mágico”, ha venido desde hace más de diez años estableciéndose como un punto de atracción turística, donde además de sus atributos arquitectónicos, se suma una escena de cocina de autor que apuntala a la tradición agrícola primigenia, y también a la creciente industria turística, que de esa manera, se apareja con la llamada Ruta del Vino que se desarrolla paralelamente en otros puntos del territorio hidrocálido.

Parte del encanto provinciano original de la ciudad de Aguascalientes, capital del estado, “...si consideramos su número e importancia, puede decirse que la de las huertas es la historia misma de la ciudad...” (Gómez, 2018: p. 25), que lamentablemente, serían desarticuladas por el urbanismo traído por la industrialización a fines del siglo XIX. Por ello, Calvillo se ha venido colocando en el imaginario estatal como una especie de Arcadia aquicalitense, un sitio de clima templado con una fuerte herencia hortelana. Desde este ángulo, su propensión a ser visitado desde hace ya varias décadas, se ha venido acentuando, primero por visitantes de la misma capital, así como por personas de otros puntos de la geografía nacional, pues es un enclave bien comunicado, cercano a la ciudad capital y a las faldas del flanco sur de la Sierra Fría, parte del sistema montañoso de la Sierra Madre Occidental.

La conformación topográfica de la parte central de Calvillo, ofrece la oportunidad de que las calles ofrezcan panorámicas tanto desde arriba, así como desde la parte baja. Si bien es cierto, la mayoría de ellas son vehiculares, hay una que es peatonal: el Andador Matamoros, conocido entre la población como la calle de las graditas, constituyendo un éxito y un atractivo, tanto para los lugareños, así como para los visitantes, como uno de sus encantos urbanos. La ubicación del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, permite que unas vistas y perspectivas que se obtienen al observar desde abajo hacia el santuario en la zona más alta, por la calle Rayón. *Ver Figura 3.*

Figura 3. Vista de la calle Rayón hacia el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe



Fuente: J. Jesús López García

2. METODOLOGÍA

Este artículo es un producto del trabajo conjunto de la estudiante de doctorado que actualmente desarrolla su tesis, y de su tutor. Se inserta dentro de la Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC), denominada Investigaciones Históricas en Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. El proceso metodológico para el acopio de los datos se llevó a cabo a través de técnicas de gabinete y de campo. Con respecto a las de gabinete, se consultaron la literatura, así como la hemerografía, asentando la información en cédulas de contenido; en cuanto al trabajo de campo, se diseñaron las fichas para los registros de datos generales y de anotación de datos, así como las fichas para asentar los levantamientos arquitectónicos y fotográficos del Santuario. Se efectuó el análisis e interpretación de la información, llegándose a las conclusiones.

3. RESULTADOS

3.1. La industria del turismo

El municipio de Calvillo posee un sinfín de atractivos de recorridos, excursiones y viajes dentro del denominado “...turismo de naturaleza, debido a los recursos naturales que posee, como bosques, cascadas (en temporada de lluvias), paisajes, embalses, entre otros...[Cuenta con]... una tradición recreativa y de consumo de alimentos...[asimismo]...se suman los recursos culturales de la región, como las tradiciones religiosas, entre las que destaca el festejo del Señor del Salitre...[el del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe]... fiestas locales, como la Feria de la Guayaba... algunas ex haciendas y la producción de pan, quesos y dulces de guayaba de manera artesanal”. (Vargas y Rodríguez, 2014: p. 143).

También, la industria turística calvillense ha estado desarrollando múltiples acciones e intervenciones de obra pública para adecuar el estatus de “Pueblo Mágico” al entorno construido. Así, las calles, andadores y fachadas de los edificios comunes se han venido remozando paulatinamente para servir como preámbulo y contexto dignos al patrimonio edificado, proveyendo al visitante una serie de viñetas y perspectivas más estudiadas. Igualmente, encontramos un patrimonio histórico registrado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) tal como “...la barranca del Tepozán, donde hay una cueva con pinturas rupestres...la Mesa del Huencho, sitio en que se encuentra una roca con números, letras y símbolos pertenecientes a una escritura poco común. Algunos vestigios rupestres más se hallan en una cueva localizada entre El Barreno y El Tigre. Otros elementos...son los cascos de las ex haciendas y algunas viviendas de la cabecera del municipio”. (Trejo, 2017: p. 304).

Su topografía que no es plana como la de la ciudad de Aguascalientes, su masa arbórea y su aire pintoresco refuerzan lo anterior; su carácter de provincia no es para Calvillo una señal de un atraso económico, sino por el contrario, uno de sus estandartes más establecidos. Las casas vernáculas y sencillas por lo general de una sola planta, se han establecido como parte de un contexto donde lo verde de la vegetación y la puntualización de sus fincas principales son los protagonistas. Calles sencillas que han experimentado acciones de remozamiento, se han cuidado como una escenografía turística para enfatizar vistas y ambientes, lo que aunado a una gastronomía lugareña más experimental, va apoyando a la agricultura local, y de paso se refuerza con las vistas

de la trama urbana. Con lo anterior, va surgiendo una incipiente, pero fuerte al fin, industria del turismo que en su oferta tiene desde cabañas montañosas, hasta hospedaje en el poblado, complementado por la simple experiencia de un tour gastronómico que puede realizarse por su cercanía con la ciudad de Aguascalientes de manera independiente al hospedaje, lo que aporta versatilidad a los servicios turísticos de Calvillo, como el caso del Restaurant Camino Viejo, S. A. de C. V., a un costado de la Presa Malpaso. *Ver Figura 4.*

Figura 4. Presa Malpaso vista desde el Restaurant Camino Viejo, S. A. de C. V.



Fuente: J. Jesús López García

3.1.1. Rutas turísticas para explorar

Dentro de la amplia gama que nos ofrece el turismo cultural del municipio de Calvillo, se encuentran los itinerarios que van desde lo artístico hasta las cantinas, cascos de haciendas, trayectos a las presas y a los restaurantes en algunas de ellas, cabañas, balnearios, y sobre todo, en lo que es el centro primigenio del poblado, podemos deambular por su calles hasta llegar a la Plaza Principal, cercada por la Parroquia del Señor del Salitre, El Parían y la Presidencia Municipal, entre otras fincas. Por otro lado, hay que hacer hincapié que en la Plaza misma, podemos degustar la nieve de garrafa y en calles aledañas, los famosos “chamucos”, además de los numerosos productos de guayaba tan característicos de Calvillo, como lo son los licores, rollos, mermeladas, jaleas y ates. (Santos, 2020: pp. 13-17). En México uno de los días establecidos como fiesta nacional es el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe, por lo que este Santuario es visitado por múltiples peregrinaciones de fieles de la región, engalanado con flores, melodías regionales, danzantes y comida recibe a sus fieles. Se cantan las tradicionales mañanitas de media noche y un docenario de misas que culmina con una última celebrada en la calle con la finalidad de bendecir a jinetes y caballos de la región. *Ver Figura 5.*

Figura 5. Bendición a jinetes y caballos



Fuente: María del Sol Blandina Rosales Reyes

Al final de la celebración de medio día, distintos intérpretes llegan a festejar a la Guadalupana con música de banda y Mariachi. En la plaza todo se dispone a modo de fiesta, puestos de comida, artesanías y escenarios que son parte de esta festividad.

4.2. La arquitectura religiosa de Calvillo

La información sobre el tema de religión, fue proporcionada por la señorita Consuelo Macías de Lara (Hernández, 1991: p. 163), estableciendo que durante 1771, el Valle del Huejúcar, estaba integrado a la parroquia de Tabasco, Zac., y se desarrollaba gracias a la participación de criollos y mestizos. Sin embargo, la sierra impedía que tuvieran acceso a las ceremonias litúrgicas, por lo que decidieron solicitar al obispado de Guadalajara, que autorizara la conformación del curato en el Valle, del lado oriente de la serranía. Un año después, el 20 de febrero de 1772, se escindió la nueva feligresía del Curato de Tabasco. Así, la religiosidad arquitectónica apareció con la fundación del pueblo mismo, ya que durante el siglo XVIII, uno de los principales acontecimientos de fundación fue precisamente la constitución del curato de Huejúcar referido, por orden del padre Colón de Larreategui.

Inicialmente nombraron a la parroquia como San José de Huejúcar, fungiendo la capilla de Ojocaliente como sede transitoria mientras se llevaban a cabo las fincas que albergaran todas las asistencias religiosas y el templo requeridos. La erección de la iglesia tuvo lugar en los solares de la Hacienda de San Nicolás, perteneciente a don José Calvillo. Con el pasar del tiempo, la primigenia Villa del Huejúcar se convirtió en la Villa de Calvillo, así como también la parroquia migraría de su denominación primaria a la de San José de Calvillo en 1825, seguramente en agradecimiento y para honrar el nombre de su benefactor. De forma posterior, en el año 1899, se instituye la Diócesis de Aguascalientes, por lo que la parroquia calvillense se integró a ésta. Desde entonces los templos han sido piedras de fundación para el crecimiento urbano del asentamiento, tal el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe que año con año durante la celebración de su santo. *Ver Figura 6.*

Figura 6. Festejo del Santuario de Guadalupe el 12 de diciembre



Fuente: María del Sol Blandina Rosales Reyes

Lo concerniente a los templos y las capillas de la localidad podemos mencionar que la de Ojocaliente y La Labor, fueron las primitivas fincas antes de la construcción de la parroquia en Calvillo. Para 1974, nació la Parroquia de Ojocaliente de forma independiente. Las capillas que se encuentran bajo su competencia son: El Cuervero, Los Arcos y El Potrero, y las cuasi parroquias de La Labor. Hoy en día continúa la edificación de múltiples fincas, templos y capillas, con el propósito de atender las necesidades espirituales de los feligreses, tanto en la ciudad capital, así como en las diversas comunidades del municipio de Calvillo. (Hernández, 1991: pp. 167-168). La construcción religiosa en Calvillo, en cuanto a sus planteamientos constructivo y espacial, no dista mucho de la que tradicionalmente se manifestó en el resto del territorio aguascalentense. Plantas de cruz latina, con cúpula en los transeptos, torres de campanarios con los cuerpos que la economía del momento lo permitiese, o en su defecto, espadañas, todo ello en edificios con muros de carga y bóvedas de crucería.

Figura 7. Parroquia de Nuestro Señor del Salitre



Fuente: J. Jesús López García

Las fachadas más que las portadas, siguieron las pautas de un eclecticismo de sencilla filiación neoclásica, pues al margen de las fechas de inicio de sus obras, su auge constructivo sucedió en el siglo XIX como parte de la bonanza agrícola del lugar. Por otra parte, destaca el hecho de la fábrica de estas obras que han seguido en marcha bajo esas pautas, sin embargo, los conceptos espaciales y los materiales de construcción como el concreto armado, el acero y el vidrio, cada vez se hacen patentes en los nuevos recintos de fe, acorde a los tiempos que se viven actualmente. De la arquitectura dedicada al culto religioso destacan dos obras en Calvillo, la primera es el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, y la otra, la parroquia de Nuestro Señor del Salitre, con su disposición basilical con pilastras y columnas de sencillo orden toscano que sirven como peristilo de base para desplantar la cúpula de planta octogonal. *Ver Figura 7.*

4.2.1. Una aproximación a la arquitectura con tintes góticos

Múltiples investigadores han escrito sobre esta codificación expresivo formal (López y Sifuentes, 1994: p. 52), que han denominado como arquitectura neogótica, por lo que procedimos a explorar algunas de sus publicaciones para analizar si existen coincidencias con las obras descritas en los textos, que nos permitan profundizar sobre los conceptos que actualmente trabajamos, con el propósito de explicar con mayor certeza las unidades de análisis, particularmente en este artículo, el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe. La manifestación de la arquitectura neogótica en el estado de Aguascalientes es poco precisa. López (2016) considera que inicia aproximadamente a mediados del siglo XIX con un desarrollo con mayor claridad las últimas décadas de este siglo y la primera del XX, logrando una extensión importante en contraste con el tamaño del estado de aquella época. Katzman (1993) y López (2016), coinciden con el inicio en los años veinte del s. XIX, en un conjunto de baños públicos.

Aguascalientes se entroniza como una entidad con la mayor concentración de fincas con claras reminiscencias góticas. La codificación la encontramos en los géneros religioso, tanto católico como protestante, y en lo civil en lo público y en lo privado. Su desarrollo transcurrió a través de un lapso aproximado de medio siglo, caracterizándose por una integración de elementos arquitectónicos formales y un eclecticismo distintivo de la época en que fueron edificados. Se trata de una arquitectura compuesta por la libertad que tuvieron los maestros de obra para interpretar signos y rasgos propios del gótico incorporados con una interpretación local, configurando un esquema con base en una esencia manierista.

De forma general, este revival se desarrolla carente de atención a los aspectos de estructura o construcción, sin confrontaciones teóricas debido a la ausencia de escuelas formativas en arquitectura en la región, obedeciendo a un carácter de significación representativa. (López, 2016). Por otra parte, Katzman (1993) coincide en que forma parte de un contexto de eclecticismo en la arquitectura del estado al que considera como un eclecticismo con predominio gótico en el que se hace evidente una afinidad por combinar elementos clásicos y góticos. En la arquitectura civil la presencia de los componentes es esencialmente ornamental con mayores detalles, mientras que la religiosa se expresa a través de una sencillez en la composición de las portadas y la ausencia de iconos.

Los rasgos del gótico identificados son: arcos ojivales, arcos apuntados trilobulados en vanos de puertas y ventanas, en pórticos y galerías, portadas y torres, además de rosetones circulares poli

lobulados, ventanas en ajimez con remates trilobulados, piñones agujas piramidales, bóvedas de crucería, y vitrales en algunos ejemplos. En las casas grandes de haciendas, los componentes góticos identificados son gárgolas en fachadas y patios, arcos apuntados, ojivales trilobulados, arco conopial con arquivoltas y ornamentación fitomorfa. (Reséndiz, 2022).

Las edificaciones que incorporan elementos neogóticos referidas por los autores revisados en la ciudad capital de Aguascalientes son: dos templos construidos alrededor de un siglo atrás, cuya etapa final en el siglo XIX incorporando al neogótico: torre del templo de San José, y la iglesia de la Merced, templo de Sagrario (1850), templo Bautista Emmanuel (1890), templo El Ave María (1902-1906) y templo de la Medallita Milagrosa (1942). En Asientos el Santuario de Guadalupe y el de San José; templo de Nuestra Señora del Refugio en Cañada Honda; Parroquia de Jesús Nazareno, templo de Maravillas, Jesús María y el conjunto del Santuario de Guadalupe en Calvillo (1945), finalidad de nuestro artículo. *Ver Figura 8.*

Figura 8. Santuario de Guadalupe en su santo



Fuente: María del Sol Blandina Rosales Reyes

Hubo tres circunstancias que podríamos considerar como factores esencialmente propios del estado de Aguascalientes para que se construyeran edificios con claras evocaciones de la arquitectura gótica. Una es ser un territorio poco notorio o representativo, que por tal motivo no tuvo mayores afectaciones dentro de la inestabilidad que trajo consigo la guerra de independencia. Reséndiz, (2022). La segunda, fue la emancipación en 1835 de Zacatecas, logrando con su autonomía la pobreza que le caracterizó desde su conformación como Villa dos siglos atrás, y la última, la posición estratégica dentro de la geografía nacional en que se conectaba la producción de las minas zacatecanas con la ciudad de México durante el virreinato, y que coincidió con la llegada del ferrocarril en 1884, además de ser una posición importante como acceso a Estados Unidos, con lo que podemos inferir que además este estado presentaba un panorama social propio para la adopción de todo este conjunto de innovaciones en pro de la idea progresista manifiesta en todo el país, en la que pasa de ser ciudad agrícola a una industrial.

En cuanto a los constructores la revisión bibliográfica hace referencia al maestro de obras Refugio Reyes en las haciendas del Soyatal y de Cañada Honda, (Reséndiz, 2022); los sacerdotes

Gregorio L. Cornejo y Gregorio N. García, en el caso del Santuario de la Virgen de Guadalupe en Calvillo. La codificación neogótica en la arquitectura aguascalientense se configura en un tinte que tiene como función la representatividad en busca de la generación de atmosferas a partir del rescate de elementos formales a modo de ornamentación, buscando apropiarse de un lenguaje bajo el signo de lo actual, en el momento de ser levantados los edificios. De la revisión de los autores que han investigado sobre el tema arquitectónico denominado comúnmente como neogótico, podemos concluir que hay una coincidencia en ellos en que el fenómeno referido en Aguascalientes se desarrolló principalmente como uno de los historicismos mayormente identificados dentro de un periodo ecléctico.

4.3. Parroquia del Señor del Salitre

La Parroquia, inicialmente denominada San José del Valle del Güejúcar, precedió la fundación de Calvillo, pues la comunidad asentada en la zona solicitó había a las autoridades eclesiásticas se creara una parroquia independiente de la zacatecana a la que pertenecían, dadas las innumerables condiciones a las cuales se tenían que enfrentar para recibir los servicios religiosos y una vez analizada la petición, se autorizó a través del auto expedido. Este documento a se encuentra en el Archivo Parroquial de Calvillo, Libro 1 de Gobierno, y desde la página uno a la trece, entre otras cosas “...que D. José Calvillo, D. Fernando Martínez, D. Domingo Velasco y D. José Contreras *se allanan a ceder una parte de tierra para que se funde Villa...se dice y se señala el sitio del terreno en dicha Hacienda de San Nicolás, para la erección de la nueva parroquia, y que en sus territorios pueda hacerse Congregación o Pueblo de los vecinos que ocurrieren, que a éstos se les señalen y distribuyan solares para sus casas, y tierras para su cultivo y labores de las que pertenecen a dicho sitio*”. (Gutiérrez, 2003: p. 10).

4.3.1. El Señor del Salitre

Sin duda alguna, el Señor del Salitre tiene una significación religiosa trascendente en la vida de cada uno de los calvillenses. La leyenda de su aparición relata que hacia 1783, en el rancho conocido como El Salitre, Calvillo, en donde radicaba la familia López de Nava, quienes durante largo tiempo anhelaban una cruz a quien mostrar su devoción. Tenían la costumbre de que durante sus salidas, compraban un crucifijo, sin embargo, nunca les satisfizo alguno. En una ocasión dos foráneos se presentaron ante ellos para pedir posada. Éstos observaron la infinidad de cruces que tenía la familia, la cual replicaron que ninguna era de su agrado. Los llegados dijeron ser ebanistas y que con gusto les tallarían una si contaban con la madera respectiva.

Inmediatamente, el dueño de la casa les entregó madera, las herramientas requeridas, así como velas para que trabajasen por la noche, si así era su deseo. El señor se quedó cerca por si requerían algo, sin embargo, al no ser así, se retiró a dormir. Al día siguiente, durante toda la mañana y parte de la tarde los visitantes no se presentaron, por lo que inmediatamente se procedió a derribar la puerta, encontrando todo el material íntegro pero en cambio allí el pedazo de madera se había convertido en un hermoso crucifijo, tal como lo anhelaba la familia López de Nava. Fue todo un acontecimiento local ya que el Señor Obispo acudió a conocerlo, autorizando su veneración. Durante mucho tiempo el crucifijo los acompañó y en el momento de su muerte decidieron obsequiarlo a la Parroquia de Calvillo y desde entonces les pertenece a toda la comunidad, conociéndosele como el Señor del Salitre, protector del temporal. (Hecho en Calvillo, 2020). La

escultura de madera de pino policromada del Señor del Salitre es única, no se rige con el canon grecorromano, siendo una interpretación personal de quien la llevó a cabo, aunque, lo que si se percibe es un dominio de la técnica de tallado, “...su manufactura, aunque realista y de gran plasticidad está desproporcionada. Lo que más llama la atención son sus brazos, pues son demasiado largos para el cuerpo; las piernas son muy cortas, y los rasgos faciales son también desproporcionados. Estas características hacen que el arte barroco mexicano sea único en el mundo”. (Contreras, 2016: 57). Particularmente la talla del Señor del Salitre, cuya devoción se expandió “...hasta que se decidió designarlo santo patrono de Calvillo en la década de 1980”. (Medina, 2016: p. 14). *Ver Figura 9.*

Figura 9. El Señor del Salitre



Fuente: María del Sol Blandina Rosales Reyes

4.4. Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe

Estando al frente de la Parroquia de Calvillo, don Gregorio N. García, tuvo la iniciativa de construir el Santuario a la Virgen de Guadalupe en la cabecera parroquial, esto el 4 de diciembre de 1945, por lo que solicitó permiso al obispo para edificarlo. La respuesta fue: “No tenemos inconveniente para permitir a usted...nuestra licencia para la colocación de la primera piedra del Santuario que se propone erigir en la cabecera de esa Parroquia...y dedicar a la Sma. Virgen de Guadalupe. Siempre que el proyecto a desarrollar sea exactamente igual al que sirvió para levantar el templo dedicado...a la Virgen de la Medalla Milagrosa...Aguascalientes, 6 de diciembre de 1945. José de Jesús, Obispo de Aguascalientes”. (Gutiérrez, 2003: p. 326). Llama la atención que el obispo indique que el santuario fuera edificado como el de la Medalla Milagrosa de 1942, con reminiscencias arquitectónicas góticas, lo cual se atendió puntualmente. *Ver Figura 10.*

Figura 10. Templo de la Medalla Milagrosa



Fuente: J. Jesús López García

Con anterioridad, particularmente en agosto de 1945, el párroco N. García, llamaba a todos los feligreses a participar en el Congreso Eucarístico Guadalupano, pues se conmemoraba el Cincuentenario de la Coronación de la Virgen de Guadalupe. El comunicado decía: “Calvillo, Ags., agosto de 1945. Muy estimado en Cristo. El presente año de 1945 es *Año Guadalupano* porque hace cincuenta años que fue coronada la Santísima Virgen de Guadalupe en el Tepeyac. Por ese motivo estamos preparando en esta Parroquia el Congreso Eucarístico Guadalupano, que tendrá verificativo en los últimos días del próximo mes de diciembre...El Párroco, Gregorio N. García”. (Gutiérrez, 2003: p. 327).

Figura 11. Colocación de la primera piedra del santuario. Diciembre 27 de 1945



Fuente: Colección familiar. Hernández, E. (2017). *Recuerdos y vivencias. Biografía personal y costumbrista de Calvillo*. Aguascalientes, Eligio Hernández Díaz, p. 178.

El Congreso tuvo lugar desde el 25 hasta el 28, en que el jueves 27 se bendijo y colocó la primera piedra del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe. El acta para tal efecto mencionaba

“En la ciudad de Calvillo...a los veintisiete días del mes de diciembre de novecientos cuarenta y cinco, siendo los cuatro y treinta minutos de la tarde del tercer día del Congreso Eucarístico Guadalupano...el Dr. D. José de Jesús López y González procedió a officiar en las solemnes y rituales ceremonias de la bendición y colocación de la Primera Piedra del Santuario... [Que] será edificado al lado sureste de la ciudad...El Párroco, Pbro. D. Gregorio N. García”. (Gutiérrez, 2003: p. 329 y 330). *Ver Figura 11.*

El Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe es un edificio realizado a mediados del siglo XX, el uso de materiales industrializados es patente al no observarse en sus pilastras rectas, capiteles; su cornisa que parece una platabanda corrida en su interior, es solamente un elemento decorativo sin una función de liga estructural. La fábrica del santuario en cuanto a los muros es con piedra con un tratamiento de mampostería, recubierta con cantera rosa; los elementos de los marcos de los vanos son de piedra, tal y como se puede observar en una fotografía de la época de su construcción. *Ver Figura 12.*

Figura 12. Proceso de construcción del santuario, con los andamios y trabajando la cantera



Fuente: Colección familiar. Hernández, E. (2017). *Recuerdos y vivencias. Biografía personal y costumbrista de Calvillo*. Aguascalientes, Eligio Hernández Díaz, p. 179.

El inmueble se presenta en clave neogótica, desplantado en una planta de cruz latina con cúpula en el transepto. Los arcos torales y formeros de la nave producen bóvedas de crucería de ángulos ligeros por ser los arcos apuntados no muy agudos. Sobresalen nervaduras añadidas imitando terceletes, si bien la interpretación local del gótico del templo es con base en la decoración. En una vista del transepto coronado por su cúpula, se puede apreciar la ausencia de capiteles en las pilastras esbeltas simples, lo que indica en parte el uso de concreto como elemento estructural. *Ver Figura 13.*

Figura 13. Nave principal



Fuente: María del Sol Blandina Rosales Reyes

El edificio, aun así, es interesante desde los puntos de vista espacial y compositivo; hace gala de arcos ojivales en todas sus secciones, algunos trilobulados como los que se aprecian en el sotacoro y que dan entrada a la nave, aunque sin duda es en su fachada donde se percibe mejor su imagen gótica en su cuerpo inferior dominado por arcos trilobulados con remate conopial, y el ajimez central del coro con arquillos trilobulados también, pero rematados en ojiva. Arcos con tres lóbulos taponados en los cubos de las torres. Continúan en éstas sus campanarios de dos cuerpos, con arcos trilobulados y apuntados también, rematados con chapiteles surcados por líneas de fronda. Como complemento formal, las esquinas presentan agujas, lo que hace un conjunto compositivo con el frontón apuntado que remata la calle única de la fachada, que a sus pies posee una escalinata regia de filiación neoclásica con balaustradas laterales.

Casi todo el exterior está revestido con placa de cantera dispuesta en sillares homogéneos en altura. El interior muestra pintura verde con filos dorados en sus muros en patrones eclécticos que se complementan con un piso de mosaico de pasta de cemento con un dibujo de cierto aire mudéjar. El retablo de tres calles delimitadas por esbeltas pilastras dispuestas en haces concluidas por chapiteles, finaliza a su vez en frontoncillos triangulares muy apuntados sobrepuestos el central a un pequeño rosetón. El Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe en la ciudad de Calvillo es un edificio ecléctico tardío de filiación gótica con algunos elementos de origen neoclásico que en la libertad de su sistema compositivo da fe del empirismo de sus constructores, que fusionaron en su fábrica sistemas constructivos actuales con formas de la tradición medieval y ecléctica en un objeto arquitectónico sobrio, sencillo y a la vez majestuoso, parte de la escenografía de un lugar que va ganando espacio en la geografía estatal como enclave turístico. *Ver Figura 14.*

Figura 14. El Santuario desde el atrio



Fuente: J. Jesús López García

5. CONCLUSIONES

Desde los primeros asentamientos en el Valle del Huejúcar, posteriormente lo que llegaría a ser Calvillo en el estado de Aguascalientes, tuvieron múltiples problemas de diversa índole, dentro de los cuales podemos mencionar aquel que dada la situación geográfica a causa de la serranía, no podían llevar a cabo sus necesidades espirituales, sin embargo, con el paso del tiempo, las superarían, ya que los habitantes se han distinguido desde entonces por ser gente de trabajo.

Primigeniamente con el cultivo de variados árboles frutales, entre ellos los guayabos, hizo que el municipio tuviera un auge de bonanza económica, reconociéndose como una entidad pujante dentro de los municipios locales, sin embargo, en la década de los noventa del siglo XX a causa de las devastadoras heladas, dio al traste la actividad del sembradío de la guayaba.

En el siglo XXI, para remontar la situación múltiples lugareños emigraron hacia los Estados Unidos, y los que se quedaron, conjuntamente con las autoridades vieron que tanto la ciudad, así como la región calvillenses, ofrecían oportunidades para los visitantes con diversas alternativas turísticas, actividades que los han entronizado como uno de los 177 pueblos mágicos. El ascenso de la ciudad de Calvillo al estatus de pueblo mágico, por contar con unas tradiciones e historias, dignas de conocerlas, hizo que se efectuaran una serie de acciones de remozamiento general para homogeneizar una imagen con una composición más pintoresquista, buscando en las características constructivas del lugar algunas pautas que le permitiesen ser más espectacular.

Las calles tradicionales de Calvillo y la sencillez de sus casas vernáculas, fueron remozadas, algunas modificadas en su esencia, y algunas otras, dejándolas con su parte original, realzando con ello las características de la arquitectura monumental, cifrada en su mayor parte en los templos de la ciudad, algunos de ellos provenientes de tiempos virreinales, otros, aún sujetos a las convenciones de las tradiciones occidentales, ya realizados en el siglo XX. La ciudad va comprendiendo que su imagen se resume en una serie de viñetas urbanas donde la tradición vuelve a los ojos del espectador de maneras agradables y nostálgicas, un pueblo mágico que aún conserva vivamente sus costumbres, leyendas y ese vivir característico de los pueblos que representan fielmente lo que es México en su pluralidad cultural.

De entre las fincas representativas de un turismo arquitectónico, y también religioso, destacan la parroquia del Señor del Salitre, así como el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe. El primero con tipología y materiales propios de una fábrica de piedra; el segundo, construido a partir de 1945, cuenta con una albañilería moderna, bajo las pautas estilísticas del eclecticismo decimonónico de fuerte aire gótico compuesto bajo una plástica muy libre, no por ello menos majestuosa que el neogótico o gótico originales, enmarcado esto último en el contexto de una ciudad pequeña. Tanto el esquema, así como la codificación expresivo formal –estilo-, se deben a la decisión de las autoridades eclesiásticas que en su momento resolvieron llevarlo a cabo con base en el recién construido templo de la Medalla Milagrosa (1942), en la ciudad de Aguascalientes.

Del análisis efectuado al conjunto, podemos mencionar que si bien cuenta con componentes de claras reminiscencias plásticas góticas, dista mucho de acercarse a los excelsos ejemplos de las catedrales, representantes de la arquitectura gótica, por ejemplo, la escala y proporción son diminutas; el edificio no cuenta con los sistemas constructivos y estructurales, con base en los arcos botareles que transmiten las cargas a los contrafuertes, entre otras diferencias, concluyendo que el Santuario de la Nuestra Señora de Guadalupe es una interpretación arquitectónica local con elementos decorativos y plásticos góticos.

Este fenómeno de ligar bajo una plástica tradicional el pasado con un presente más pragmático, no solamente se circunscribe al edificio del santuario sino también a la ciudad misma, que de ser una entidad eminentemente agropecuaria, ha ido sacando provecho a su geografía y a sus patrimonios arquitectónico y urbano, para irse avocando paulatinamente a una actividad del sector terciario como es el de los servicios turísticos. Con ellos, Calvillo ha venido explorando con éxito nuevas maneras de ofrecer hospedaje, visitas y gastronomía a los foráneos en un contexto arquitectónico sencillo pero vistoso. Indudablemente, el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, se yergue como un majestuoso ejemplo de lo que un pueblo mágico ofrece a los visitantes: un turismo arquitectónico-religioso digno de disfrutarlo con el color, sabor y olor a guayaba.

BIBLIOGRAFÍA

Contreras, D. (2016). Señor del Salitre, la estética de la carne gloriosa hecha madera. Gutiérrez, J. A. (Coordinador). (2016). *Parroquia del Señor del Salitre*. México, CONACULTA/LXII Legislatura. Cámara de Diputados/H. Ayuntamiento 2014-2016 de Calvillo.

- Espinosa, R. (1900). *Ligeros apuntes históricos, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes*. México, Secretaría de Fomento.
- Gómez, J. (2018). *Remansos de ensueño. Las huertas y la gestión del agua en Aguascalientes, 1575-1960*. México, UAA.
- Gutiérrez, J. A. (Coordinador). (2016). *Parroquia del Señor del Salitre*. México, CONACULTA/LXII Legislatura. Cámara de Diputados/H. Ayuntamiento 2014-2016 de Calvillo.
- Gutiérrez, J. A. (2003). *Historia de la Iglesia Católica en Aguascalientes. Volumen II*. México, UAA/Obispado de Aguascalientes.
- Hecho en Calvillo. Esta es la historia del Señor del Salitre. Recuperado el 30 de diciembre de 2023, de <https://hechoencalvillo.com/curiosidades/esta-es-la-historia-del-senor-del-salitre/>
- Hernández, E. (2017). *Recuerdos y vivencias. Biografía personal y costumbrista de Calvillo*. Aguascalientes, Eligio Hernández Díaz.
- Hernández, T. (1991). *Monografía del Municipio de Calvillo*. Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Katzman, I. (1993). *Arquitectura del siglo XIX en México*. México, Trillas.
- López, L., y Valverde, M. del C. (Coordinadoras) (2018). *Pueblos mágicos: Breves apuntes desde una visión interdisciplinaria Vol. II*. México, UAM/UNAM. Copia digital del portal de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, en <https://arquitectura.unam.mx/libros.html>, descargada el 21 de diciembre de 2023.
- López, J. J.(2016). Neogótico en Aguascalientes, México. Revival o anhelo de pertenencia a Occidente. Checa, M. M. y Niglio, O. (2016). *El neogótico en la Arquitectura Americana. Historia, restauración, reinterpretaciones y reflexiones*. Italia, Edizioni Scientifiche Italiane.
- López, J. J. y Sifuentes, M. A. (1994). La arquitectura habitacional de la ciudad de Aguascalientes entre 1920 y 1950. Transición y Ambigüedad”. *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, 11, 51-63.
- Medina, A. (2016). Introducción. El corazón devoto de un pueblo”. Gutiérrez, J. A. (Coordinador). *Parroquia del Señor del Salitre*. México, CONACULTA/LXII Legislatura. Cámara de Diputados/H. Ayuntamiento 2014-2016 de Calvillo.
- Muñoz, M. (1996). *Fiestas populares en la región de Aguascalientes*, México, UAA.
- Reséndiz, E. (2022). Conservación de la arquitectura de las casas grandes porfirianas en haciendas del estado de Aguascalientes”. Tesis de Maestría. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rojas, L. B. (S/F). La destrucción de la hacienda en Aguascalientes, 1910-1931. *Cuaderno de trabajo, 15*. México, INAH. Copia digital del portal de la Mediateca INAH, en <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/informe%3A1081>, descargada el 21 de diciembre de 2023.

Santos, J. (2020). *Calvillo. Libro-Guía de turismo*. México, Secretaría de Turismo.

Silva, E. (2022). *Rostros y rastros. La cultura popular en Aguascalientes*. México, Mester Editorial.

Topete, A. (1973). *Aguascalientes. Guía para visitar la Ciudad y el Estado*. Aguascalientes, Alejandro Topete del Valle.

Trejo, G. (2017). Calvillo, Aguascalientes. De la naturaleza a la magia. López, L., y Valverde, M. del C. (Coordinadoras) *Pueblos mágicos: Una visión interdisciplinaria Vol. III*. México, UAM/UNAM. Copia digital del portal PDFCOFFEE, Newsletrr semanal, en <https://pdfcoffee.com/qdownload/pueblos-magicos-volumen-iii-III-cvv-mefdpdf-pdf-free.html> descargada el 21 de diciembre de 2023.

Vargas, A., y Rodríguez, I. (2014). Dinámica relacional de la gestión turística en el pueblo mágico de Calvillo, Aguascalientes, México. *Teoría y Praxis*,31, 137-160. DOI: 10.22403/UQROOMX/TYPNE2014/05